

CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

Gabriel Garcia Marquez

RESUMEN

Un día llegó al pueblo en un buque Bayardo San Román, un hombre rico y apuesto, ingeniero de trenes y buen nadador. Se sintió atraído por Ángela Vicario, la hija menor de una familia de escasos recursos, a la que conoció en una verbena. Los padres pronto concedieron la mano de su hija a Bayardo. Éste compró la casa del viudo Xius, después de dos intentos, que Ángela consideraba la más hermosa de todo el pueblo.

La boda se celebró el día antes de que el obispo visitara el pueblo. Los novios recibieron multitud de regalos, entre los que había un coche y una cubertería de oro. Se dio una gran fiesta a la que acudió toda la gente del pueblo. Pero durante de la noche de bodas, Bayardo descubrió que Ángela no era virgen, y decidió devolvérsela a su madre Pura; ésta le pegó una paliza como castigo.

A la mañana siguiente sus hermanos gemelos Pedro y Pablo le preguntaron quién había sido el que la había deshonrado, y ella respondió que fue Santiago Nasar. Entonces resolvieron matarlo para vengar a su hermana.

Santiago Nasar había estado de parranda con los amigos la noche de la boda, y volvió a su casa tarde, pero quiso ir igualmente a recibir al obispo, que llegaba a la mañana siguiente.

Mientras tanto los gemelos Vicario afilaron unos cuchillos y fueron a esperar a Santiago en la tienda de Clotilde. Por el camino iban diciendo a la gente sus intenciones de matarle. Faustino, el carnicero, avisó a la policía. Cuando el coronel Aponte supo lo que había pasado con Ángela, se dio cuenta que el asunto podía ser grave, y acudió a la tienda a persuadir a los gemelos; les quitó los cuchillos y los mandó a dormir, pensando que cuando se les pasara la borrachera estaría todo solucionado. Pero poco después regresaron con nuevas armas y se quedaron vigilando la casa de Santiago, mirando a través de la ventana si veían alguna luz.

Cuando Santiago Nasar regresó a casa, no le hizo falta encender nada, ya que el foco de la escalera permanecía encendido toda la noche. Se despertó a las 5.30 para salir a recibir al obispo, pero no vio la carta que Pablo y Pedro Vicario le habían dejado bajo la puerta, anunciando su muerte.

A esta hora ya casi todo el pueblo sabía que los gemelos querían matar a Santiago Nasar. Finalmente, el obispo no se detuvo en el pueblo. Santiago y su amigo Cristo Bedoya se encontraban en la plaza, pero nadie les advirtió del peligro que corría el primero. Yamil Shaium, un amigo del padre de Santiago estuvo a punto de hacerlo, pero se dio cuenta de que si los rumores eran falsos le iba a causar problemas innecesarios. Santiago quedó con Margot para desayunar, y los dos jóvenes se fueron a sus casas. De camino, Cristo se enteró de las intenciones de los gemelos Vicario. Acudió a toda prisa a avisar a Santiago, pero no lo encontró.

Santiago Nasar había ido a ver a su novia Flora, que estaba dolida con él porque pensaba que se había acostado con Ángela. Ella no quiso hablarle. Nahir Miguel, el padre, fue quien le avisó que lo querían matar. Espantado, Santiago salió a la calle, y al ver a los hermanos corrió hacia su casa. Plácida Linero, su madre, que estaba dentro, sólo vio a los gemelos Vicario que corrían tras él. Pensando que su hijo estaba en casa, Plácida cerró la puerta para que no lo mataran. Así, Santiago Nasar quedó acorralado y fue asesinado cruelmente por Pedro y Pablo Vicario. Nadie pudo evitar una muerte tan anunciada, ya que el coronel Aponte se encontraba en el club social concretando una partida, y Cristo Bedoya había salido a buscarlo a casa de Margot.

Después del asesinato se realizó la autopsia y se celebró el juicio contra los hermanos Vicario por la muerte de

Santiago Nasar.

Un tiempo después, Ángela empezó a escribir cartas a Bayardo San Román para que le perdonara y volviera junto a ella. Muchos años más tarde, finalmente regresó.

PERSONAJES

PRINCIPALES

Santiago Nasar: Es el protagonista de la novela, sobre el cual recae el peso de la acción. De descendencia árabe, tenía los párpados y los cabellos rizados de su padre; era esbelto y pálido, y había cumplido ya veintiún años. Era el hijo único de un matrimonio de conveniencia. De su padre, Ibrahim Nasar, aprendió el dominio de las armas de fuego, el amor por los caballos y la maestría de las aves de presa, y de su madre, Plácida Linero, heredó el instinto. Tras su muerte se vio obligado a abandonar los estudios y hacerse cargo de la hacienda familiar. Hombre adinerado y formal, Santiago Nasar era alegre y pacífico, y de corazón fácil. Era un hombre de fiestas, sociable y amable con los demás.

Debido a sus supuestos amores con Ángela, fue asesinado por los gemelos Pablo y Pedro Vicario.

Ángela Vicario: Era la hija menor de Poncio Vicario y Pura del Carmen, una familia de recursos escasos. Había sido educada para casarse; aprendió a bordar, coser a máquina, tejer, lavar y planchar, y cuidar de los enfermos. Era la más bella de sus hermanas, y pronto Bayardo se fijó en ella y la quiso tomar por esposa. El matrimonio no llegó a consumarse, porque Bayardo descubrió en la noche de bodas que no era virgen. Después de ser rechazada, sus hermanos quisieron recuperar su honor matando a Santiago, el supuesto amante.

Bayardo San Román: Hombre de unos treinta años. Era bello y atractivo; tenía una cintura angosta y los ojos dorados. Era un hombre culto y inteligente, ingeniero de trenes de profesión, y buen nadador. Tenía una gran fortuna. Era honrado, pero orgulloso, amable y encantador. Le gustaban las fiestas y beber.

Pedro y Pablo Vicario: Son dos hermanos gemelos, de veinticuatro años: el mayor, Pablo, fue más imaginativo y resuelto hasta la adolescencia. Pedro Vicario era más sentimental y autoritario. Pedro fue el que tomó la decisión de matar a Santiago Nasar al principio, pero después de haber sido desarmados por el alcalde fue Pablo quien asumió el mando. Son obstinados y un poco agresivos, pero tienen las ideas claras y saben lo que hacen.

SECUNDARIOS

Gabriel García Márquez: Es el narrador de la historia, que escribe los hechos en la crónica.

Ibrahim Nasar: Padre de Santiago Nasar, de ascendencia árabe.

Plácida Linero: Madre de Santiago Nasar. Era una mujer pacífica y tranquila. Podía interpretar los sueños ajenos.

Victoria Guzmán: Cocinera de Santiago.

Divina Flor: Hija de Victoria Guzmán.

Margot: Hermana de Gabriel García Márquez, que estaba enamorada de Santiago Nasar.

Cristo Bedoya: Amigo de Santiago Nasar.

Flora Miguel: Prometida de Santiago Nasar.

Pura Vicario: Madre de Ángela Vicario y los gemelos Vicario.

Luisa Santiaga: Madre de Gabriel García Márquez.

Alberta Simonds: Hermosa mulata, madre de Bayardo San Román.

Petronio San Román: Padre de Bayardo San Román. Era general, héroe de las guerras civiles del siglo anterior.

Dionisio Iguarán: Doctor.

Viudo Xius: Era el antiguo propietario de la casa más hermosa del pueblo.

Clotilde Armenta: Propietaria de la tienda de leche y víveres.

Don Rogelio de la Flor: Marido de Clotilde.

Yamil Shaium: Propietario árabe de una tienda de géneros.

Wenefrida Márquez: Tía de Gabriel García Márquez, vecina de Santiago Nasar.

Poncho Lanao: Vecino de Santiago Nasar.

Argénida Lanao: Hija mayor de Poncho Lanao.

Leonardo Pornoy: Agente de policía.

Coronel Aponte: Alcalde.

Aura Villeros: Comadrona del pueblo.

Polo Carrillo: Propietario de la planta eléctrica.

Fausta López: Esposa de Polo Carrillo.

Faustino Santos: Carnicero.

ANALISIS DE AMBIENTE

La obra se desarrolla en un pequeño pueblo llamado Riohacha, en Colombia. Tiene lugar en la época en que la sociedad era pura y netamente machista. Los sucesos delatan una época de poco desarrollo tecnológico, industrial y comercial; así como formas antiguas de condiciones de vida y las tradiciones que hoy en día ya son consideradas como inaceptables.

OPINION PERSONAL

El libro no es tan malo pero en el primer capítulo ya se sabe que va a pasar. Aunque no se sepa como paso pero se sabe que paso, ami en lo personal me gusta ir averiguando cada escena lo que va a pasar. Me gusta como lo escribe, pero cambia de el tiempo muy rapido. Te cuenta igual cuando fue a buscar datos que cuando Bayardo conocio a Angela.

Otra cosa buena del libro es que aunque se sepa el final desde el comienzo igual engancha. Las descripciones están muy bien hechas se nota como si hubiera vivido el caso de cerca y además se informarse bastante bien, como las entrevistas con Ángela y Purísima Vicario y supo mantener hasta el final la emoción.

Respecto a Santiago su reacción cuando se vio con los hermanos Vicario encima no fue de pánico sino más bien el desconcierto del que no ha hecho nada. Mi impresión es que murió sin entender su muerte.

VOCABULARIO

- Enjuntos: Delgado, flaco.
- Estirpe: País y tronco de una familia o linaje.
- Fisura: Fractura longitudinal de un hueso.
- Rehuirlo: Humedecer bien una cosa. Una forma de agradecer.
- Aducía: Alegar, Presentar pruebas.
- Doctrina: Enseñanza, sabiduría.
- Vacilante: que vacila.
- Ferviente: Fervoroso (fervor: celo ardiente y afectuoso en cosas de piedad).
- Indolente: Que no duele.2.que no se conmueve.3.flojo, indolente.4.insensible, que no siente dolor.
- Ávido: Vacío.2.vacante.3.cavidad.
- Bonachón: De genio dócil, crédulo y amable.
- Saciaban: Hartar y satisfacer de comida y bebida.
- Lapso: Espacio de tiempo transcurrido. Caída en una culpa o error.
- Frenesi: exaltacion violenta de animo.
- Escualido: flaco.
- Inusitado: no usado.
- Alhaja:Joya.
- Alharaca:Demostración excesiva de admiración, alegría.
- Asirlo (Verb. Asirse):Agarrarse de alguna cosa.
- Farra:Juerga, jarana. Burla.
- Fiambre:Dícese de la comida que se deja enfriar para comerla más tarde sin calentarla.
- Horma:Molde para dar forma a algo.

- Huraño: Poco sociable.
- Irrisorio: Ridículo, risible. Insignificante.
- Recoveco: Vuelta y revuelta de un camino, pasillo, arroyo, etc. Lo más oculto.

Biografía

Escritor y novelista colombiano nacido el 6 de Marzo de 1928 en Aracataca (Colombia). Premio Nobel de la Literatura 1982. Hijo de matrimonio formado por Gabriel Eligio García y Luisa Santiago Márquez que tuvieron un total de doce. El padre, que no pudo cursar estudios superiores por falta de medios económicos, era telegrafista en Aracataca y en Riohacha cuando nació el escritor. La madre pertenecía a la aristocracia rural, no acaudalada, de la zona bananera de Colombia en la costa del Atlántico y el Caribe, cruzada por el Río Magdalena, y su padre, abuelo materno del escritor, coronel del ejército, había participado en numerosos conflictos bélicos colombianos, antes de casarse con una prima carnal, de la que nació Luisa Santiago, y llegó a ser el modelo de los diversos "coroneles" que atraviesan la obra de García Márquez como personajes emblemáticos que tal vez no sean más que figuraciones entorno a ese abuelo, Nicolás Márquez Iguarán, con quien convivió de niño hasta la edad de ocho años. "A partir de entonces (de la muerte del abuelo, señalaba posteriormente el escritor) ya no me ha sucedido nada importante en la vida".

La familia de García Márquez se trasladó frecuentemente de residencia durante la infancia del escritor, cambiando de lugar al seguir los cambios de trabajo de Gabriel Elegio García, que regentó una farmacia en Barranquilla, y luego se trasladó a Sucre y Cartagena de Indias, localidades todas ellas pertenecientes a la misma zona de Colombia. A la muerte del abuelo, en cuya "Casa Grande" el niño Gabriel García Márquez residió casi permanentemente, aún vivió durante algún tiempo en una pequeña sociedad compuesta casi exclusivamente por mujeres, y donde se respiraba un ambiente a la vez místico y repleto de leyendas y supersticiones, en una vieja mansión sobrecargada de objetos religiosos, imágenes, altarcillos, recuerdos de la épica familiar de las batallas del abuelo, donde cada pequeño suceso cobraba un sentido misterioso y fantasmal y repleto asimismo de una atmósfera sensual, densa y tropical, de naturaleza desbordante y caribeña. El mismo año del nacimiento del escritor, se produjo la culminación y derrumbamiento de la llamada "fiebre del banano" durante la cual, a un periodo de gran explotación de los recursos bananeros de su región natal por parte de empresas norteamericanas, sucedió otro de agitación social que terminaría en el brutal aplastamiento de los campesinos rebeldes, todo lo cual reflejaría García Márquez con sorprendente maestría y originalidad en su obra.

Tras la muerte de su abuelo, y de aquella infancia por "mitos, fantasmas, soledad y nostalgia", el niño fue internado en un colegio de Barranquilla, y en 1940 en Zipaquirá, cerca ya de Bogotá, en la región andina del país, más fría, austera y dura, lo que le causó un fuerte impacto, de tal manera que a partir de entonces se observa en su obra una fuerte alternancia entre lo "costeño" – su región natal – y lo "cachaco", esto es, el mundo andino y bogotazo, hasta el punto de haber utilizado estas mismas expresiones como títulos para caracterizar las partes de su obra periodística. A los dieciséis años empieza a escribir su primera novela, y cursa estudios de Derecho en Bogotá a partir de 1947, año en el que también publica su primer cuento, <<La tercera resignación>> en el periódico El espectador. Al año siguiente y Nobel escritor es testigo presencial de lo que se llamó <<el bogotazo>>, un gran levantamiento popular masacrado por las fuerzas del orden tras el asesinato que costó la vida al dirigente liberal Jorge Eliecer Gaitán, y que dio paso a un periodo de gran agitación y violencia social y guerrillera en grandes zonas del país, que fue conocido como <<la violencia>>, causando en menos de diez años más de 300.000 muertos en toda la nación. De hecho, tras aquel triste periodo, la violencia nunca desapareció de la vida colombiana, los movimientos guerrilleros se han sucedido unos a otros, y en la década de los años ochenta se ha entrecruzado con otro perturbador, el de la intervención del narcotráfico en la vida del país, con sus consecuencias de delincuencia organizada, producción clandestina, distribución y exportación de cocaína a otros países, sobre todo EEUU y Europa, y la organización de pequeños estados dentro del Estado colombiano.

Después de los tres días del <<bogotazo>>, que arrasó casi por completo la capital colombiana, la universidad fue cerrada y la represión fue de tal magnitud que García Márquez marchó a Cartagena, donde residía su familia, y en aquella zona empezó a escribir ya profesionalmente en la prensa, y se relacionó con algunos intelectuales como Álvaro Cepeda Zamudio, Germán Margas, Amadeo Fuenmayor, el poeta Álvaro mutis y un librero español exiliado, el catalán Ramón Vinyes, que le ayudaron en aquellos momentos. Escribe sobre todo en El universal de Cartagena y El Heraldo, de Barranquilla, mientras envía relatos para El espectador, de Bogotá, ciudad en la que al final fijará su residencia a principios de la década de los años cincuenta, durante la cual se dedicará por completo al periodismo, profesión en la que pronto triunfó como gran reportero, pero sin dejar por ello de escribir ficción. De los restos de la primera novela que intentó escribir y que nunca terminaría <<La casa>>, junto con recuerdos de su infancia y de la vida de su familia escribiría su primera obra publicada, *La hojarasca*, así como un relato que se desgajó de ella y cobró vida propia, *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*, donde ya aparece con su nombre el universo imaginario que llevará a su culminación en sus obras posteriores.

La hojarasca se publicaría en 1952, y aunque no tuvo gran éxito si sorprendió entre los medios intelectuales y de la crítica. Como reportero, causaría sensación en 1955 con la publicación de un largo trabajo en diez partes en <<El espectador>> titulado relato de un naufrago. Este gran reportaje, armado como un auténtico relato de gran habilidad narrativa, no dejó de causarle problemas ya que se descubrió que el buque militar llevaba clandestinamente un cargamento de contrabando. El periódico lo mandó entonces a Europa como enviado especial, cargo que se convertiría en un puesto de corresponsal fijo. García Márquez viaja a Suiza, Francia y Roma, estudia en un centro especial de cinematografía de esta última ciudad durante algunos meses, de donde nacerá una de sus grandes aficiones, la del cine. Pero la dictadura de Rojas Pinilla cerró el diario para el que trabajaba, que le rescindió su contrato enviándole un billete de vuelta, lo que le sirvió al escritor para decidir quedarse en Europa, en París, donde pudo subsistir durante algún tiempo merced al dinero proporcionado por el pasaje de vuelta que nunca empleó. Fueron duros años de trabajo y miseria, viviendo en la buhardilla de un pequeño hotel del Barrio Latino gracias a la caridad de sus admiradores, donde escribió *La mala hora*, y *El coronel no tiene quien le escriba*, narración esta segunda que se desgajó también de la anterior. Con *La mala hora* obtuvo el premio Literario de la compañía petrolera Esso, y pudo verla publicada en 1961 en Madrid, aunque en una edición muy defectuosa por la cantidad de errores y erratas que la desvirtúan por completo, hasta el punto de que García Márquez repudió esta edición y considerada como la primera la aparecida en Méjico ya muy posteriormente, en 1966.

Mientras tanto había publicado *El coronel no tiene quien le escriba en Bogotá*, en la prestigiosa revista Mito en 1958, y al año siguiente un festival del libro reeditó en edición de 30.000 ejemplares su primera novela, *La hojarasca*. Y tras realizar un viaje por la Europa del Este, por Checoslovaquia, Polonia y la Unión Soviética – García Márquez había pertenecido durante algunas semanas al partido comunista colombiano antes de viajar a Europa – en 1957 su amigo Alvaro Mutis le consigue un empleo en Venezuela, en la revista <<Momento>> de Caracas, Y vuelve a América Latina. Hasta 1962 García Márquez trabaja en revistas y publicaciones de América latina, y donde también trabajo como guionista de cine, publicidad. En este periodo se casa con su prometida, Mercedes Baracha, con la que tendrá dos hijos. En 1962 se publica el libro de relatos y novelas breves *Los funerales de Mamá Grande*.

Durante unos tres años, sin embargo, toda esta clase de trabajos y actividades le impide la dedicación a la escritura, hasta que en Enero de 1965 emprende la redacción de la que sería su obra maestra Cien años de soledad, que terminó de escribir, en una tarea intensa y absorbente que le impidió hacer cualquier otra cosa, en un plazo de dieciocho meses durante los cuales agotó todo su dinero y los escasos recursos de los que disponía, a lo largo de jornadas extenuantes sin el menor minuto de reposo. Algunos fragmentos aparecen en diversas revistas de Bogotá, París Méjico y Lima, y escritores amigos, como el mejicano Carlos Fuentes y el argentino Julio Cortázar, conocedores de estos fragmentos, lanzan las campanas al vuelo. Requerido por la editorial sudamericana de Buenos Aires, García Márquez les envía el manuscrito empleando para ello los últimos recursos de los que disponía; su obra se publica en Junio de 1967, y el éxito es fulminante: 15.000 ejemplares vendidos en pocos días. 500.000 en tres años, traducciones a todos los idiomas cultos – 18 en

pocos meses – y premios por doquier en Italia, Francia y EEUU. *Cien años de soledad* cierra y confirma con broche de oro el llamado <<boom>> de la actual novela latinoamericana, que había empezado tímidamente con la obra de Carlos Fuentes a finales de los años 50, y confirmado después con los éxitos de Mario Vargas Llosa desde 1963 con *La ciudad y los perros*– y en 1964 con la *Rayuela* de Julio Cortázar. Cien años de soledad es una especie de saga familiar que dura un siglo exactamente en la que se describe el origen, desarrollo, apogeo y destrucción de Macondo, todo un mundo realista y fantástico, metafórico alegórico y sensual, bíblico y paródico, que sin duda constituye el raro hallazgo de un libro a la vez culto y popular, con su estilo de ficción embrujadora y al público más culto, cargado de símbolos y referencias culturales de todo tipo. Sin duda es la novela de mayor éxito en el mundo entero en la segunda mitad del siglo XX, aceptada por griegos y troyanos, por toda suerte de sociedades, de ideologías y en cualquier contexto sociopolítico.

El triunfo conduce a García Márquez otra vez a la huida, y el escritor traslada su residencia, con su familia, a Barcelona (España), donde residirá hasta bien entrados los años setenta, tomando contacto con los medios intelectuales, artísticos y culturales españoles y europeos. Durante aquellos años, sigue trabajando, aunque sólo publicaría dos libros de relatos, *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972), y otros anteriores en *Ojos de perro azul* (1974), y al año siguiente, cuando ya a regresado a Méjico, otra nueva novela de contenido político más explícito *El otoño del patriarca*, que traza y describe diversas variantes de la agonía y muerte de un imaginario dictador latinoamericano, tema al que también respondieron otros escritores de aquel continente en aquellos años, como Alejo Carpentier, o Augusto Roa Bastos, y en el caso de García Márquez, volvió a conocer un rápido éxito internacional. Mientras tanto, los avatares de la política retienen su atención. El llamado <<Caso Padilla>> en el que la persecución a poeta cubano quebranta el prestigio de la revolución castrista en los medio intelectuales, progresistas de occidente, no le impidió seguir mostrando su fidelidad al régimen de Fidel Castro. Multiplicó sus actividades y trabajos en la prensa viajó por todo el mundo, ejerció en ocasiones de <<embajador subterráneo>> y combatió duramente mediante sus escritos al régimen del general Pinochet en Chile, mientras defendía la experiencia de los sandinistas que habían derrocado al dictador Somoza en Nicaragua. Formó parte del <<Tribunal Russell>>, inspirado por el gran escritor y filósofo británico, junto a Jean – Paul Sartre y otros intelectuales contra el intervencionismo norteamericano en el mundo, especialmente en el Sudeste de Asia y América latina y acompañó asimismo la experiencia de Omar Torrijos en Panamá.

En 1981 publicó una obra más realista *Crónica de una muerte anunciada*, en la que sin embargo los datos de la crónica real de un suceso trágico y mortal en su tierra natal se transmutan hasta lo mítico que asimismo conoció un gran éxito, y en 1982 le fue concedido el Premio Nobel de la Literatura, noticia que gozó de una inmensa repercusión dada la celebridad universal del escritor del que en aquellas fechas se habían vendido ya veinte millones de ejemplares de sus obras en casi todos los idiomas del mundo. Característica de su personalidad fue su asistencia a la entrega del citado premio en Estocolmo, para lo que le acompañaron amigos y grupos folklóricos colombianos, y que recibió vestido con el traje típico de su tierra, él <<liquilique>>.

Tras el premio regresó a Bogotá de donde había tenido que escapar poco antes, por temor a ser detenido bajo la falsa acusación de ser cómplice de los guerrilleros del M-19 – donde intentó lanzar un periódico, pero desistió al final y regresó a Méjico, donde vive salvo sus estancias en Cuba donde a impulsado la creación de un gran centro latinoamericano para la creación y difusión de obras cinematográficas, a las que sigue prestando gran atención mediante guiones propios, argumentos, adaptaciones de sus obras. En 1985 volvió a obtener otro gran éxito con una historia de amor tropical, *El amor en los tiempos del cólera*, en 1989 se acercó a la narración histórica recreando los últimos días de la vida del libertador Simón Bolívar en *El general de su laberinto*.